LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Viérnes 26 de Diciembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2122

¡¡A LA ACCION!!

¡LOS PRESOS LLAMAN!

Vida nueva, actividad fecunda.

—

Ahora que se ha formado un comité dispuesto a trabajar por nuestra libertad, cortando por lo sano con la ley social y con todo lo que formula las intenciones represivas del gobierno — sea ello ley o decreto o simple fallo de un juez o de un tribunal de jueces — conviene analizar el programa de acción que se abre ante ese comité, para prepararse a llevarlo a la práctica y no dejar nada por hacer de lo que pueda ser útil al fin propuesto.

En primer lugar, constatemos este efecto favorable: la formación de ese comité, con un objeto tan sencillo y tan grande, tan fácil de explicar y que conquista rápidamente las simpatías de los enamorados de la acción, ha venido a traer nueva savia a esta campaña que languidecía en la lucha, ya demasiado sostenida, por las ideas abstractas. ¡Esto es plata, compañeros, y plata de cuya ley no puede dudarse, pues la tenemos presente, a la vista! Ha venido ese comité a fijar una meta para la acción — cosa indispensabilísima para saber por qué se ha de luchar, qué reales y bien determinadas reivindicaciones se han de exigir —; y ha venido a señalar el camino ancho y despejado por el que podremos marchar, contagiándonos calor de codos, al desarme de la ley social — cosa simple y sencilla como una corrida de águila que se abate sobre su presa —, y al anonadamiento, dentro de las cabezas que tiene concepción las intenciones represivas del gobierno. Esto también es plata y a su vez puede ser demostrada así: No dejando obrar para afuera las intenciones represivas, impidiendo que se encarnicen o se ensañen con nosotros que somos por el momento el bocado más apetecido, obligamos a que la archiven, rápida y precipitadamente las archiven, y no sean ya más peligrosas que las armas fuera de uso de las colecciones que apenas sirven para estudiar en ellas el carácter de salvajismo de un pueblo o de una raza. ¡También es plata!

Hoy, pues, dispuestos a trabajar, no juzgando ya, por una feliz disposición de espíritu, inaccesible ninguna altura de libertad que deseamos conquistar, teniendo un objetivo para tentar la ascensión más difícil: libertar a nuestros hermanos prisioneros de las nieves eternas, todos sentimos: — de arriba, los helados prisioneros que tratan de conservar la temperatura con el fuego de sus almas; de abajo, los escaladores intrépidos que se disponen a llevar la suya, de pasión y de llamas, hasta la misma cumbre — aumentar nuestra vida poderosamente, que nuestro horizonte se ensancha hasta contemplar el pasado y el futuro reunidos en un solo punto, que es la ascensión que va a emprenderse; todos nos sentimos arrebatados por la esperanza anhelante de lo que está por suceder y que nos dará también esta montaña de oprobio y tiranía — ¡también ésta, como la del 93 de Francia y la del año 10 de aquí! — doblegada al hombre del pueblo que ose llegar hasta ella. ¡Y esto también es plata, plata del espíritu! Necesario es que ella exista, brille en la disposición de ánimo de todos, para que el hombre vaya arriba y descubra por fin esta verdad, tantas veces revelada y otras tantas olvidada, que todo le es accesible, aun la libertad, y que no la tiene porque no la conquista. Y también es plata...

Hoy, dispuestos a trabajar, no juzgamos ya imposible nada. Leyendas son las de las montañas inabordables, de los hombres tan intratables y tan fieros que no se puedan reducir a ser llamados a consejo en alguna forma. Leyenda es que la tiranía vaciada en leyes, con el cuño y hasta con la efigie de la república, sea por ese solo hecho irremovible. ¡Es removible como cualquiera otra! ¡Queriendo el pueblo la removerá como quiera y cuando quiera! — Y también esto es plata, plata que tenemos en el cuello, que tonaliza nuestra penetrante voz y nos permite hoy «en plata» pura...

En plata pura, pues: todos somos hoy confiados trabajadores que no tenemos duda alguna repecto al resultado de nuestro esfuerzo. Alegría grande hay en nuestros corazones mientras trabajamos, con el mismo brío desde adentro que de afuera. Estámonos nosotros debajo de la piedra, apretados por ella, pero ¡con cuánto anhelo hacemos fuerza para quitarla o removerla! Como esa mujer apretada debajo de una locomotora de que hablaba Bonafoux estos días en «Fray Mocho», sólo preguntamos a los que vienen a vernos o a visitarnos: «¿Se trabaja?»; y si nos responden afirmativamente, nos llenamos de luz y de gozo y nosotros mismos redoblamos, centuplicamos, elevamos al mil y uno nuestr-o esfuerzo. Quremos y todos quieren que se trabaje. Y se trabaja. Y el efecto de salud moral que por todas partes hoy se nota, especialmente en nuestras multitudes de vanguardia, es el primer beneficio cierto de haberse dispuesto a trabajar... ¡Que prueben el sonido de esa plata, los compañeros!

—

Decía, pues: del programa de acción que se trace ese comité con intención de llevarlo a la práctica, dependerá el éxito de toda la campaña que ha de tener su remate en las acciones que él deje realizadas. Discutiré en favor de las que me parecen de más utilidad, aunque cuesten más esfuerzo, y creo no dejarán de agradecerme los compañeros. Ahora que se ha dispuesto trabajar, nada de medias cucharadas, de medias medidas o de sacrificios a medias. Debemos andar de un tirón todo el camino, llegar antes que se nos quiten las fuerzas, no desperdiciar la hermosa disposición de ánimo. ¡Va siendo tan raro que los anarquistas nos dispongamos a trabajar, habiendo encontrado en la crítica mutua tan picante y divertido entretenimiento! Debemos planearnos, pues, sobre caliente, antes de que se nos pase el humor, todo lo que hemos de hacer, dejando para más tarde, una vez que nos hayamos puesto en la pendiente de la acción que acelera los pasos más pesados, ir cobrando amor, fuego y entusiasmos para hacerla empeñosa y formidable. Por ahora, debemos ponernos a trabajar todos, seguros de que todos iremos recobrando los bríos antiguos, la antigua actividad, por los bríos y la actividad misma. ¡Vamos a ver ese resurgimiento de la todopoderosa actividad, viejos compañeros que en ella confiastéis siempre, jóvenes amigos que de ella debéis levantar ahora una montaña! Eso se necesita, primero, porque sin ello no hay programa de acción que se lleve a la práctica, por cautivador que sea. Atreverse, osar, lanzarse; lo demás es cuestión de pendiente: ir engrosando y rodando cada vez más aceleradamente, como la bola de nieve...

Un mundo cabe en una gota de agua, mundo que al sernos descubierto nos llena de admiración porque no habíamos sospechado cuántas cosas en él cabrían. Y un mundo de acción, a cual más buena, cabe en ese comité que se acaba de formar, si cabe asomarse y ver, y no le asustan la sucesión de continuadas olas que pueden hacer devolver nuestro madero a la costa. ¡Gran cosa es un comité, esto es un grupo de hombres que se proponen ir al alcance de algo o de alguien, si desean tentar todos los medios, agotar todos los recursos! Para mí es una cosa muy grave y muy seria.

Empecemos. Primeramente el manifiesto que ha lanzado ese comité anunciando su constitución y su objeto, debe ser distribuído tan profusamente como sea posible aquí, y luego en los demás países. Para esto es necesario que se establezca una vasta red de corresponsales en el interior y en el exterior — en el último pueden servir maravillosamente los numerosos deportados de la Argentina — y que se traduzcan y se hagan ediciones en los distintos idiomas. Para cada país, sobre todo los de emigración o los que reciben productos de la Argentina, especialmente ganado y cereales, no deben hacerse menos de 20.000 de estos manifiestos, para que puedan ser leídos por la mayoría de los obreros, enviados abundantemente a la prensa de todos los matices y puestos ante los ojos de personas de todas las clases sociales. Luego se verá la importancia de esta medida que tiene por objeto ir preparando un ambiente favorable a un boicot general en el caso que de aquí se solicite.

Los corresponsales no deben ser abandonados, sino todo lo contrario, debe estarse con ellos en correspondecia continua, informárseles bien de nuestro estado, invitarlos a que hagan conocer entre el pueblo obrero nuestra tiranía y a que hagan insertar siempre que sea posible sueltos en la prensa, muniéndoseles de todos los datos para que puedan refutar a los cónsules o ministros que acostumbran a hacer la «réclame» de su patria con datos falsos y con mentiras. En ningún país, y menos en los que más nos interesa, que son los países emigrantes y los que reciben nuestros productos, faltan los compañeros inteligentes, bien colocados en la prensa,, seguidos y escuchados por el público, que se hagan cargo de esta misión justiciera que tendrá seguramente éxito, pues los apologistas de la tiranía argentina, además de pagos, que todo el mundo lo sabe, triunfan sólo porque no se les ha hecho oposición nunca.

Cada deportación, cada nuevo hecho, cada atentado del poder, debe ser trasmitido a todos los corresponsales para que lo inserten en la prensa, o bien hacerlo conocer por manifiestos, en la forma que se ha indicado. Los países en que debe concentrarse la atención para dirigir con especialidad esta lluvia de carteles reveladores, han de ser, no debe olvidarse, los emigrantes y los que comercian con los productos argentinos. Sobre esto conviene informarse con exactitud y yo creo que estando en la calle, la información es fácil.

Conviene inmensamente describir con minuciosidad el carácter casero de nuestros magistrados republicanos, que dejan siempre un gran margen para hacer odiada a la república, y porque eso será muy útil además si hacen un viaje y por ahí se les atribuye alguna condición que no tienen.

Opúsculos conteniendo la vida y milagros de los empleados policiales, por ejemplo, ocupados en la caza al obrero, serán muy útiles para revelar a los asombrados europeos de la pasta que se hacen aquí los policías, y porque la antigua inconducta arraigada y hasta reregistrada en la misma policía, les hace ser tan inmorales, tan perros, tan inconscientes y tan brutos. Esto servirá igualmente para develar al exterior las bellezas de nuestra organización política, pues sobre tales sujetos — la policía — hace descansar la organización del Estado y son la fuerza única de la república.

Yo estoy reuniendo aquí, entre la gente maleante, preciosos datos de la vida anterior de muchos funcionarios de la policía, cuya vida posterior no los ha desmentido. Desfilan muy educativas y muy hermosas cosas en esta información: toda el hampa, todo el prostíbulo, la fantástica sociedad de la trata de blancas que aun no ha sido tocada ni lo será apesar de la ley Palacios; defensores de la propiedad que se iniciaron como excelentes ladrones; prontuariadores de obreros y anarquistas que fueron primero estafadores desgraciados y en quienes nadie hubiera supuesto se incubaba un jefe de la «orden social», una especie de polizonte de las ideas y de las intenciones armado con todos los rayos del Júpiter tonante y detonante.

Todos estos opúsculos han de tener las condiciones de verosimilitud necesarias, esto es nombres, apellidos y demás datos personales, conteniendo los hechos solos, sin recargarlos ni añadirles casi comentario, pues ellos guiarán lo suficiente al juicio extraño y no serán menester más palabras ni explicaciones. Recuérdese a este propósito los efectos de la campaña contra la corrompida policía neoyorkina y las cosas escandalosas que fueron reveladas por un medio parecido a este.

Con voluntad y un poco de inteligencia, todo esto puede hacerse muy bien y dejar en muy poco tiempo, con las direcciones que puede dar LA PROTESTA y con otras que faciliten los compañeros de verdaderos hombres inteligentes, activos y que se den cuenta de la premiosa necesidad en que nos encontramos de provocar una acción universal contra nuestra tiranía casera, puede dejarse establecida la red de corresponsales y empezarse a mandar los papeles. Estos pueden imprimirse, cuansean exclusivamente para el exterior, en otro país para que no los cope la policía de aquí; y para los gastos, que de todas maneras no serán exhorbitantes ni incubribles si el comité se preocupa de dar con un medio de reunir fondos, puede contribuir en parte el mismo país, haciendo ambiente contra la Argentina al mismo tiempo que circulan listas de suscripciones voluntarias.

En seis meses de una propaganda exterior inteligentemente dirigida, tomando únicamente las cosas que pueden pintar en un rasgo, a todos, proletarios y no proletarios, la tiranía argentina, yo creo que habremos logrado no sólo hacer una opinión adversa general, que de todos maneras hará bastante mal al gobierno, sino retraer en lo posible la emigración, desconfiar o mirar con más atención o exigir más usura al crédito extranjero — cosa que a la verdad le importa poco a los gobernantes pero

EL COMITE DE AGITACION

Pro Antillí, Barrera y González

A LA ORGANIZACION OBRERA

A la prensa y a todos los defensores de la verdad y de la justicia

Dispuesto a llevar a feliz término la campaña iniciada con motivo del proceso a LA PROTESTA, en las personas de su redactor y administrador, y estando íntimamente relacionado e identificado por la misma ley el proceso que ocasionó la prisión de Florencio González, hemos querido englobarlo en la acción, ofreciendo en el conjunto de los dos procesos, la razón indiscutible que nos acompaña para pedir el concurso de todos los hombres honrados en esta cruzada que quisiéramos fuera definitiva, sacándonos del cuello el dogal que quiere ahogar la voz de los tiempos nuevos.

Antecedentes:

Por un artículo publicado en el diario «La Protesta», Teodoro Antillí ha sido condenado a «tres» años de prisión, y Apolinario Barrera, administrador del diario, ha sido absuelto. Ambos se encuentran presos desde el 14 de noviembre, pues si bien al último, el juez por una humorada le absolvió, «no ha sido puesto en libertad». Su proceso encuéntrase en apelación ante la Cámara Criminal que, es seguro, confirmará la pena del primero y obsequiará con algunos años al segundo. Es lo que podemos esperar de la llamada «Justicia»...

El motivo de este proceso, que está costando la prisión de dos hombres sin tacha, periodista el primero y amigo del pueblo, que ha militado siempre en las filas populares, donde toda injusticia se ceba en nuestra debilidad y desamparo; y un enamorado de la libertad, de la que se afirma en la calle y hace fuerte a las multitudes oprimidas, el segundo, es la existencia en esta República Argentina, de la ley llamada de seguridad social, ley que tiene por objeto afirmar la tiranía, castigar a los hombres altivos y dispersar al pueblo cuando se siente impulsado a reunirse para pedir justicia o exigir se disminuya su esclavitud.

Comprende la ley de seguridad social, no sólo numerosos capítulos restrictivos del derecho de reunión, sino del derecho de publicar o expresar sus ideas por la prensa, siendo en este último punto inexorable y desproporcionalmente punitiva para los que rozan solamente las ideas emblocadas en la prohibición. Basta decir que la ley señala siempre el máximo para las malas ideas vertidas en la prensa y que todos son responsables: el que edita, el que imprime, el que lee y el que lleva el periódico a su casa o al correo...

Por el derecho de reunión cercenado, negado rotundamente por la policía — que tiene para ello un poder enteramente discrecional — al pueblo obrero de la capital, para protestar por masacramientos, prisiones, atentados sin cuento que se están cometiendo con obreros de la provincia de Buenos Aires, la Federación Obrera Regional Argentina, institución de los trabajadores organizados, hubo de ir, no hacen aún dos meses, en un período de honda crisis para los hogares proletarios castigados por la desocupación, a la huelga general en todo el país. Esto da la medida de lo que es la ley de seguridad social y de la conciencia que preside en los que la aplican. Tiene que ser una gravedad enorme la falta de libertades en un país, para que los obreros se decidan, y el gobierno lo acepte sin el menor rubor, ir a una huelga general contra la prohibición de un mitin de protesta. La esencia de la ley social queda evidenciada con esto: el gobierno del país tiende a sofocar con la fuerza, con la privación de las más elementales libertades, las protestas que necesariamente provoca sus actos de opresión con el pueblo.

Por escribir sus ideas, por publicarlas gallardamente: ¡cuántos han caído! Aun sin ser en todos los casos las ideas absolutamente radicales ni revolucionarias, se ha condenado en abundancia a dos y tres años. Todos han caído: imprenteros, mozos que llevaban las hojas al correo, y aun algunos a quienes la policía se las puso para perderlos. ¡Y la forma en que se han sustanciado todos estos procesos, autorizada por la misma ley! Una simonía jurídica, una verdadera simonía... En diez días sin darles tiempo apenas a buscar un defensor, un juicio sumario, una audiencia verbal y... ¡dos años, tres años, la mar de años de prisión o presidio!

En este caso — en el caso del diario «La Protesta» y del procesamiento de Antillí y Barrera — el procedimiento policial puede ser citado como un espécimen de alta novedad. Llega la policía al local del diario, detiene a cuantos estaban en él, pertenecieran al diario o no pertenecieran, obliga a parar las máquinas en que se estaba componiendo la edición del día siguiente, hace despedir a los operarios, expulsa a los empleados de la administración y expedición, les obliga a cerrar las puertas por fuera, clausura el local y pone sendos vigilantes en la acera para que impidan acercarse a nadie. ¡Y luego el juez que declara que no había autorizado a tanto a la policía, que la clausura era una mera disposición de ésta, y que no dice nada: ni sumario a la policía ni censuras por haber abusado terriblemente de la simple orden de allanamiento que él dió! ¿Véis lo que se puede esperar de la llamada «Justicia» para contener el abuso mismo de una ley ya excesivamente irritante?

Este proceso — una gota más, apenas una gota en el lago desbordante de las iniquidades cometidas a nombre de la «Seguridad Social» — será posiblemente demorado en la Cámara Criminal durante todo el tiempo de la feria, que empieza el 25 de este mes y termina en febrero — vacaciones que se dan los jueces satisfechos de haber condenado abundantemente todo el año — y da lugar a que el pueblo se agite fecundamente, trate de restablecer los verdaderos términos de la justicia; por la primera vez, y ya harto de ver cometer las mayores atrocidades, se decida a interponer su poderoso «veto» a una «Seguridad Social» que sólo garante impunidad para el abuso.

Y agreguemos el proceso incoado al camarada Florencio González, redactor del periódico «El Combate» de Chacabuco, inculpado de editar en su imprenta periódicos anarquistas y de escribir artículos penados por la ley mordaza.

Arrancado del seno de su familia, undido en la cárcel de Dolores, no puede esperar nada de los jueces, ni que lo condenen, porque se desentienden del asunto. Sólo el pueblo inteligente, que mira, que comprende el alcance de estos atentados a la libertad individual, puede darle lo que precisa para salvarse de la ergástula.

Muchos y muchos han caído en estas jornadas luctuosas en que la «Seguridad Social» ha segado lo mejor, lo más genuino de las filas populares, en beneficio exclusivo de los poderosos, cuyos apetitos invasores parecían en peligro de ser contenidos dentro de ciertos límites, no muy estrechos que digamos, por el pueblo obrero. Por desgracia esos atentados tuvieron poca resonancia, sea por la condición modesta de las víctimas, sea por el silencio de la prensa, que nadie fué capaz de hacer romper, sea en fin, por la exigüidad de nuestros propios medios de publicidad y por la dispersión en que la mayoría nos encontrábamos. No tuvieron, esas modestas y quizá más interesantes víctimas, campañas populares por su libertad. Ingresaron a las cárceles en el más triste anonimato. Aun hoy hay una gran parte del pueblo que ignora que existen esas víctimas de la «Seguridad Social» y que se ha cometido con ellas una rodeada de mayor número de detalles graves de la siniestra injusticia.

Otra cosa ha ocurrido con Barrera y Antillí, cuyo procesamiento ha tenido resonancia, ha provocado grandes agitaciones en el exterior e interior del país y cuyas circunstancias han hecho irradiar la simpatía a los procesados y el odio a la ley. El artículo incriminado, ha sido traducido y reproducido en varios países y en distintos idiomas, hasta por la misma prensa burguesa, mereciendo las más duras censuras a la justicia argentina (es que allí se pudo ver bien claro la barbarie de la ley argentina, pues se pudo comparar lo que allí era corriente, permitido, y lo que aquí se prohibía y castigaba, ofreciendo el artículo de Antillí un buen término de comparación) y en el país han sido muchos los hombres, los periódicos, las instituciones—contándose entre éstas casi todas las instituciones obreras—que se han preocupado del asunto. Estamos, pues, frente a un nuevo hecho, un abuso del poder, una de las hazañas de la celebérrima ley de «Seguridad Social», que ha logrado interesar a una parte de la opinión pública—caso nuevo y completamente inesperado—que es decir: estamos en las mejores condiciones para quebrar por la primera vez los dientes a la bestia llamada «Seguridad Social», arrancando a nuestros presos por la agitación y fuerza del pueblo.

A eso viene este Comité, compuesto de hombres jóvenes que han arrojado de lado el cansancio, que tienen fe y confianza en su esfuerzo y suficiente amor a la libertad para interesarse profundamente por todas las víctimas del presente momento social, y al inscribir su nombre: «Pro Antillí-Barrera y González», señala un objeto que no será difícil de alcanzar si «pro Antillí, Barrera y González» nos agitamos todos fecundamente, sumamos la gota a la gota, crecémonos y hacémonos una voluntad que sea necesario escuchar por los opresores.

El pueblo en general ha sido desbravado por la tiranía mansa que ha pesado sobre él en estos últimos años—ya se ve, todo se ha hecho «legal» para no parecer tan malo, para estrangular «con palabras de amor» en medio de la mayor hipocresía, según una frase típica de Alberdi—y es necesario poner en el ambiente una nota brava, la primera de la serie que abrirá picada y avenida en esta desmontadura, que ya es tiempo de emprender, contra de la enfática ley de «Seguridad Social».

Para nuestro propósito, nos pondremos en comunicación con todos los comités similares que se constituyan aquí y en el extranjero, imprimiremos millares de hojas y manifiestos para hacer conocer entre el pueblo esta injusticia e interesarle por la libertad de los presos, haremos una intensa campaña de agitación, supliendo con la hoja suelta y con la propaganda verbal el silencio de la prensa, organizaremos grandes manifestaciones populares por la libertad de Antillí, Barrera y González, interesamos en lo posible a todas las asociaciones obreras en esta campaña, provocaremos los actos de simpatía en el exterior; en una palabra: realizaremos lo que el Comité «Pro Queraltó» en España, «Pro Ettore y Giovanetti» en los Estados Unidos y «Pro Vázquez Llano» en Cuba, con voluntad sin cansancio y sin pararnos en medio.

Queda constituído el Comité Pro Antillí-Barrera, y González, compañeros. Ahora nos falta ser secundados, que envieis fondos a nombre del Comité a LA PROTESTA y que no os hagais sordos a los llamados ni justifiquéis con el esceptismo a la pereza. Es hora de trabajar, de empezar a trabajar como se debe. ¡Adelante, por Antillí, Barrera y González, para romper esta valla, para acabar con el crimen, por la libertad del pensamiento, por la verdad de la prensa.

EL COMITE,

Buenos Aires, 22 de diciembre de 1913.

Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera del país y del extranjero.

al pueblo pueda ser que le importe, o a lo menos a los políticos descontentos que con ello podrán hacer fuego a sus contrarios —, aparte de que habremos preparado un terreno magnífico para hacer rechazar, toda íntegra una cosecha; haciendo saltar al capital, volviendo de alto a bajo la economía del país y lanzando en esta forma contra el gobierno, que se encontrará perdido y sin ayuda alguna, a sus propios aliados: la banca, el comercio y la industria mientras los obreros, apoyados de afuera, no estarán tampoco ociosos. Esto en el caso de que esta acción se decida — que estando todo preparado puede decidirse en cualquier momento — apesar de lo que digan los burgueses del hambre que pasará el pueblo, como si a cambio de pasarlo un poco menos no le hicieran sufrir una horrible tiranía. El pueblo sufrirá hambre tal vez al principio, como lo ha sufrido este año sin boicot alguno, por la crisis pero lo sufrirá luchando por su libertad. Todo hombre que lucha pasa hambre y no es razón para que deje de luchar pasar un poco menos hambre, apesar de que los burgueses que se interesan tanto por su pan le pongan a cada momento por delante lo que pierde luchando y lo que no habría de conservar sometiéndose. Todo hombre que lucha pasa hambre; y al pueblo le quedaría siempre rebelarse, tomar de la cosecha estancada en el país; por consiguiente, meter en un doble conflicto al gobierno, entre el pueblo rebelado y los privilegiados que hablarían entonces también de libertad por interés. Aunque para consuelo de los que toman lo último, puede adelantarse que los capitalistas arruinados venderían su cosecha, inútil ya para hacer negocios, a cualquier precio, y esto abarataría tanto las subsistencias que quizá nadie pasaría más hambre que el acostumbrado; y además, entre los hombres realmente del pueblo, pasaría tal vez que en las cárceles donde no entrando nada se encuentra de todo y es siempre lo mismo que circula con un poco más de expropiación o de robo...

De todas maneras, venga lo que deba venir, estimo mucho la propaganda exterior. Ella es eficaz en sumo grado desde el momento mismo en que empieza a hacerse; contribuye a dar una importancia real a los actos de protesta o simpatía, y a nosotros nos es el espaldar en que podemos apoyarnos para trabajar con seguridad en el interior, aparte de que es la sombra única que temen a veces los tiranos. Yo creo que debe tentarse este medio de combate internacional que es todavía virgen y quizá daría un buen resultado. — Y todo costaría unos mil pesos, suma fácilmente reunible y un poco bastante de actividad, voluntad e inteligencia. ¿Quién las tiene a disposición de esta obra?

Trazado el programa de acción exterior — un programa máximo convengo, pero que nada nos impediría realizar dentro de nuestros medios — pasemos al interior. Este no puede ser otro que la agitación por medio de mítines y conferencias, el combate por la prensa libertaria e ir interesando a las fuerzas obreras para una posible huelga general, que paralizaría el país en lo álgido de su circulación, reteniendo esta actitud hasta que fueran libertados «todos» los presos por cuestiones sociales y metidos en la cárcel los que clausuraron LA PROTESTA sin derecho y cometieron mil perrerías más con los trabajadores. A mi parecer, no es conveniente hablar todavía de huelga general, sino concretarse a hacer agitación hasta que todo el pueblo se convenza de la necesidad y de la fatalidad de ella. No hay que olvidar que nuestra actitud en el interior debe estar ligada al resultado de la propaganda en el exterior. Que en esta doble acción, acción de preparación sobre todo, debemos consumir los más grandes esfuerzos y no omitir sacrificio alguno...

El mitin del domingo, debe ser, como lo exige el ambiente renovado y la nueva disposición de trabajar, no la terminación sino el comenzamiento de la campaña, en un verdadero plano de luz donde resuene penetrante voz de plata...

T. Antillí.

Esclavitud errante

¡En triste situación se encuentra el proletariado de todo el mundo! Y todavía es más triste ver que el proletariado no busca ningún medio práctico para emanciparse.

Los charlatanes políticos de toda clase le roban al pueblo su última libertad: la de creer en su propia fuerza. Y el proletariado continúa sufriendo una esclavitud intolerable.

La esclavitud moderna es, si cabe, peor que la antigua; en todo caso es más cómoda para los explotadores. Los explotadores antiguos tenían que ir al Africa a capturarse esclavos y obligarles después, con un palo, a que trabajaran. Ahora los esclavos vienen solos; por su cuenta se presentan a millares en las oficinas de colocaciones y todavía pagan para recibir trabajo. El que tiene suerte de recibir este anhelado trabajo, debe hacerlo por un pedazo de pan, bajo el látigo de un capataz, y siempre con miedo de que el patrón lo eche a la calle donde le espera sucumbir de hambre. El explotador antiguo, cuando se le enfermaba o moría un esclavo, sufría un perjuicio, más o menos como el que experimenta ahora cuando se le muere un caballo. Hoy, ningún patrón tiene nada que ver si se muere el obrero.

En caso que él necesitara brazos, la emigración trae todos los días esclavos de refresco.

Ha llegado el verano y la desocupación no desapareció, al contrario, ha aumentado. En la oficina de colocaciones del gobierno, donde cada uno puede anotarse gratis, se esperan meses sin recibir trabajo. En un día de este mes hemos visto un pedido de 40 peones y 26 carpinteros, de toda nación menos españoles; el capataz informó a los carpinteros que era para la campaña, que al otro día diría el destino y que el jornal era, según el oficial, más o menos de 4.50. Se conduce esa gente a los puntos donde hay huelga. En esta forma es difícil ganar los movimientos gremiales si por todos lados hay tanta gente hambrienta y desocupada, sobre todo en América, adonde vienen de los puntos más atrasados de Asia y Europa, haciéndose inútil esperar de ellos solidaridad.

¿Evolución? En el orden de las ideas, la trabajamos. Pero en la calle, ideas y nervios se confunden!...

Hacemos pensamientos, líricos versos, para los que anhelan súperarse... Pero en la calle, cantamos a grandes voces la altivez del rebelde y vamos como a los bosques, a clavar el hacha!...

Golpes tras golpes, a veces parecemos vencidos, pero nos levantamos más briosos y ¡zás!... se desploma el monstruo! Un árbol menos y horizontes más claros. Así hacemos la evolución. La positiva.

¡Trabajadores, haced oir vuestras voces!

Propaganda separada y acción conjunta

Empeñados como estamos, dispuestos al sacrificio si necesario fuera, como siempre lo estuvimos, colocados frente a frente de nuestro débil adversario: quien se hace duro en la fuerza bruta que dispone, el Estado, sea por medio de leyes bárbaras o del plomo homicida, nuestro triunfo está asegurado.

Refiriéndome a la propaganda separada y acción conjunta diré, que, si bien por un lado LA PROTESTA debe ser el exponente genuinamente anarquista que refleje en sus columnas los deseos, las ansias de libertad y justicia que hoy sienten los esclavos modernos, éstos, que cuentan con un organismo poderoso como es la F. O. R. A., que en más de una ocasión hizo temblar a capitalistas y gobernantes, deben la una y la otra, puesto que un sólo fin persiguen, unir sus dos fuerzas poderosas para hacerle sentir al Estado las razones que nos asisten como hombres al pleno goce de nuestras amplias libertades y derechos.

A la F. O. R. A., institución obrera con finalidad claramente declarada, que encierra en sus bases federativas las palpitaciones vigorosas de la más elevada filosofía, que se halla concebido, tócale la grandiosa tarea de sembrar en las conciencias de los hombres que componen los gremios a ella adheridos, y a los no adheridos, la obligación, el deber, el derecho, de declararse en abierta rebeldía contra toda manifestación negativa de libertad y respeto por parte de sus amos y en formidable protesta colectiva contra la tiranía del Estado que ha puesto en manos de la policía, instrumentos de tortura, un poder de facultades ilimitadas para acallar toda protesta.

Es así separadamente en la propaganda, es decir, la periodística y la de la tribuna obrera, pero juntos en la acción, como lograremos imponernos.

Si es reconocido el poder del periodismo como fuerza consciente y demoledera, puesto que es a base de lógica y razonamientos, como lo es la anarquista, grande, elocuente, formidable, el poder incontrarrestable de un ejército de trabajadores conscientes dispuestos a la conquista de sus derechos.

Se me objetará: ¿y los medios más eficaces para formar ese conciencia? corto, pero no resulta cansador, y coordinar un plan que he de exponer, para que los compañeros juzguen en una próxima.

Pedro Martínez.

Contra la ley baldón

Copiamos a continuación los párrafos de una extensa correspondencia, enviada por la secretaría de la Federación Obrera Marítima a la secretaría de la Federación Internacional de Transporte, que como se sabe, tiene su sede en Berlín y edicta un boletín semanal en varios idiomas.

«Volviendo al asunto de la tiranía imperante en el país, con motivo de los atropellos incalificables que la policía comete diariamente contra los obreros altivos y conscientes y hombres libres que fustigan con valentía este régimen de barbarie, el diario libertario LA PROTESTA que después de su reciente clausura ha reaparecido con mayores bríos, ha iniciado una enérgica campaña contra las leyes represivas, que entregan indefensos a los trabajadores en manos de esbirros inconscientes que se prestan a servir de dóciles instrumentos, para cumplir las más ruines venganzas patronales.

Para no hacer demasiado extensa esta correspondencia, os enviamos los últimos periódicos que tratan del asunto, entre ellos va un recorte del diario conservador «La Prensa», que en asunto de esta naturaleza no puede ser tachado de parcial; de esas publicaciones que son un pálido reflejo de la realidad podéis formaros una idea de la víacrucis a que se hayan expuestos los obreros en este desgraciado país gobernado por una récua de serviles que se inclinan reverentes ante el argentino sonido de las libras esterlinas de los que pueden pagar sus «patrióticos» servicios.

Para contrarrestar la propaganda infame que hacen los agentes del gobierno argentino en el extranjero, engañando a los trabajadores con falaces promesas de bienestar de este Eldorado; os pedimos que en vuestras publicaciones déis a conocer estos hechos, y sobre todo que hagáis constar la difícil situación a que se exponen los que llegan en esta época, debido a la crisis económica porque atraviesa la república.

Todos los transatlánticos traen millares de infelices que vienen a aumentar la inmensa falange de desocupados; en la campaña la cosecha será mediana, y en todo el sur de Buenos Aires se ha perdido totalmente, esta circunstancia hace que los obreros vaguen hambrientos de un confín a otro de la dilatada Pampa, sin encontrar quien alquile sus brazos. Los patrones aprovechan esta circunstancia para pagar salarios irrisorios, que dado la carestía de la vida hacen la existencia del trabajador intolerable.

Hasta la próxima, os saluda fraternalmente

Francisco J. García.

En la Prisión Nacional

Malos tratos a los presos

Buenos Aires, 12 de Dbre. de 1913.

Señor director de LA PROTESTA:

Considerando que el diario que usted dirije, es la única hoja absolutamente independiente dentro del periodismo, y que librada de influencias políticas puede decir siempre la verdad, nos dirigimos a usted solicitándole quiera hacer públicos los hechos que le vamos a narrar, siquiera sea para que se sepa el trato que se nos dá, pues, dudamos que se tome una medida en favor nuestro por las autoridades superiores.

Cuando en la calle en presencia de un centenar de personas se comete un atropello por los guardias de la cárcel, hiriendo a un niño y a un anciano, ¿cómo no pueden cometer con nosotros mayores tropelías, si no tenemos como los de la calle el recurso de huir?...

El 6 del corriente, el director de la cárcel se propuso castigarnos cruelmente a los del pabellón 13.º Hizo entrar la guardia y nos tomaron a trompadas, puntapiés y culatazos con los fusiles; protestamos por esta forma de proceder, pidiendo que ya que se nos había golpeado, nos llevaran a la enfermería y por toda contestación, nos sacaron del pabellón con chalecos de fuerza y amordazados para evitar que gritáramos, nos llevaron de plantón a la guardia, donde nos tuvieron desde las 3 p. m., hasta las 6 del otro día, porque ya no podíamos estar de pie, tal era la hinchazón que nos había producido en los pies tantas horas de estar parados. De ahí, después nos colocaron en unas garitas que apenas se puede estar y con mucha mortificación.

La ración de comida se ha reducido a una sola vez por día. Todas las noches se nos aplica un plantón de cuatro horas.

Como usted supondrá, la situación física en que nos encontramos no nos permiten mantenernos rígidos en el plantón. Los centinelas tienen para golpearnos unas vergas con una bolsa de arena en la punta, y cuando nos movemos, nos pegan sin miramientos.

Tenemos los cuerpos llenos de contusiones, y en la forma que vamos, parece que tienen la intención de matarnos, pues no permiten que nos vea ni el practicante.

Rogámosle que en mérito a los ideales de su diario, haga público estas iniquidades; somos jóvenes menores de edad, encausados que tienen derecho a un trato más racional, aunque al señor Catello Muraglia le parece que somos fieras.

Agradecidos le saludamos,

Varios presos.

N. de R.—El ingeniero Catello Muraglia, aun en el centro de la mentida civilización republicana, no puede negar que es el mismo inquisidor potentado de los desiertos de Ushuaia.

A ver si el ministerio de justicia le acuerda un ascenso por la nueva proeza que está ejecutando.

Federación Obrera Regional Argentina

En la última reunión efectuada por el Consejo Federal, teniendo en cuenta que la mayoría de las sociedades federadas autorizan a éste para que fije fecha y localidad donde efectuar el próximo VIII Congreso, se acordó que este tenga lugar los días 6, 7 y 8 de marzo del año entrante en Buenos Aires en el local de la Federación Marítima, Irala 1745.

Recomendamos una vez más a las sociedades federadas tanto del interior como de la capital se apresuren a remitir sus respectivos temas para discutir en dicho congreso a fin de que se pueda ir englobándolos y preparar todo lo referente al mismo con tiempo y ordeción indispensable.

El sábado 27 saldrán los delegados en jira tocando como primer punto la ciudad de Rosario.

Recomendamos a las sociedades del interior no descuiden estos asuntos y le dediquen toda la atención que ellos requieren para que sus frutos sean mayores en pro de la organización obrera.

El Secretario General.

La moderna inquisición

El factor predominante de toda tiranía, es la carencia casi absoluta del sentimiento de justicia. Esta es la causa de las contiendas sociales que afligen al mundo. Es un mal terrible que enciende las pasiones y las desborda, y rugientes lo invaden todo sin respeto a nada.

Cuando un pueblo en masa respetable se levanta, tiene razones poderosas que le asisten, razones que no existirían si los hombres que gobiernan prestasen la debida atención a la miserable existencia que lleva la clase proletaria. Obrando así, con un poco de conciencia, quedarían eliminados en gran parte los motivos justificantes de toda alteración.

La vida relativamente armónica de dos poderes completamente opuestos, se basa en la equidad, término proporcional, siempre ajustado a las necesidades dimanantes de tiempo, lugar y condición. Esto basta para que las cosas se sucedan con pacífica relatividad dentro del cauce evolutivo. Bajo esta norma, serían raras las veces que se realizasen serios disturbios, cuyas causas, demasiado sabemos todos que, no son originadas por la clase obrera. Si aconsejo la equidad como medio preventivo, mantenedor de equilibrio entre dos poderes opuestos, lo hago por la razón de que el poder impuesto, gobernante, lo ha sido, y es, por tener mayor cantidad de fuerza bruta. Esta es la razón del poder dominante. Es la razón de fuerza obediente. No cabe la equidad entre dos poderes iguales en fuerza. Sus antagonismos deben solucionarse solamente aboliendo de común acuerdo todo predominio o privilegio del uno sobre el otro, y en caso de discrepancia, se resuelve la cuestión, mediante el encuentro decisivo de ambas fuerzas. Dos razones son dos poderes, y el predominio de la una sobre la otra estriba únicamente en su mayor potencia. La razón predominante de hoy es la razón burguesa, ésta es la que gobierna a la razón proletaria, y de este hecho que no puede negarse, nace todo antagonismo tenaz y rebelde, siempre que la razón dominante abusa de su poder, rechazando la equidad concerniente a la vida económica de sus inferiores. Esta falta de táctica o exceso de egoísmo, rebeldía y parcialidad, hace que las contiendas entre el capital y el trabajo se agraven y surjan cuadros indignos, impropios de toda nación que se aprecie de liberal y hospitalaria.

Respecto a las leyes, no cabe en modo alguno la equidad, deben cumplirse extrictamente sin distinción de categoría, y al no ser así, son un sarcasmo viviente, una ironía arrojada despectivamente, sin escrúpulo al rostro de la razón más débil o más desarmónica. Aun considerando que las leyes tuvieran razón de ser, esto no implicaría que no pudieran ser objeto de crítica por parte de los que así piensan, y menos, que tengan que ser letra muerta para una clase determinada.

No se precisa ser ningún jurisconsulto ni mucho menos, para ver claramente la inconstitucionalidad de la llamada ley de Orden Social. Esto prueba que los hombres que están en el poder, gobiernan según su modo y no según el de la constitución. No existe motivo serio alguno de persecución, por el hecho de manifestar las ideas verbalmente o por escrito, sean cuales fueren; esto es siempre una garantía de seguridad e información de todo gobierno capacitado, y por consiguiente, prevenido. Sólo en los casos en que los hechos tengan lugar, es cuando lógicamente está en su derecho intervenir, procurando no tomen mayor vuelo, y resolverlos según su carácter como se debe, y no de modo desproporcional y contemporáneo. El uso del poder debe ser sabiamente empleado. La arbitrariedad, el odio y la venganza por sistema o como medios para lograr una finalidad, son factores que rebajan la fuerza moral de todo gobierno, porque exaltan la dignidad y fomentan el desprecio y la cólera de todos los hombres de conciencia.

Se persigue a los anarquistas más activos, con saña encarnizada, como si fuesen asesinos, por el sólo hecho de propagar un ideal de libertad, justicia y amor, cuya implantación está muy lejana todavía para que tengan motivos de recelos los gobiernos de la época presente.

El período que atravesamos, es período de prueba, en el cual todos los hombres, sin distinción de credos ni categorías, que sientan latir en su corazón un átomo de sentimiento humanitario, tienen ocasión para demostrarlo prestando su ayuda para conseguir la libertad de los presos por cuestiones sociales, y la consiguiente derogación de la Ley de Orden Social. Si esto se hace, si este concurso se cumple debidamente, el gobierno reconocerá indudablemente la conveniencia de satisfacer la acción popular en prestigio de él mismo.

Si este concurso no se presta con todo el interés que las circunstancias reclaman, puede trocarse, tan insensata indiferencia en un ambiente repleto de odios nada favorables para la prosperidad del suelo argentino, porque los vientos llevarán a todas partes la verdad vibrante y luminosa, mostrando las crueldades de una inquisición moderna aplicada exclusivamente a los obreros que ostentan en su pecho la dignidad de su ser.

Antero Dáymon.

LA NATURALEZA

Muchos hablan de la naturaleza como si fuera una persona y le atribuyen antipatías, preferencias, designios, voluntad aunque en forma figurada. Darwin es uno de ellos, y habiendo sido atacado por este motivo se defiende hábilmente; pero por más que haya dicho, ese modo de expresarse es malo y perjudicial porque de la confusión de las palabras nace la confusión de las ideas y porque ese modo de hablar se presta a torcidas interpretaciones.

Efectivamente. En una ocasión leí en un artículo de diario el relato de un diálogo entre su autor que, se dice creyente y un materialista. Refiere aquel que a sus preguntas sobre quien hizo el mundo y todo lo demás, el naturalista contestaba siempre que la naturaleza lo había hecho todo, y que entonces él le advirtió a su contricante que, la naturaleza del uno y el Dios del otro eran la misma cosa.

A esta conclusión por demás errónea y capciosa no hubiera podido llegar aquel partidario de dios si el materialista hubiera hablado de la naturaleza en otra forma, expresándose con exactitud y diciéndole que tal cosa existe con tales o cuales propiedades o tal suceso se produjo de tal o cual modo debido a que hubo causas que produjeron esos efectos. Le hubiera dicho que el mundo no lo ha hecho nadie y que se formó solo. Y si aquel le hubiera dicho lo que dijo, no me acuerdo que metafísico que, cuando uno ve un reloj en seguida piensa en el artificie que lo hiciera, el materialista hubiera podido contestarle con Eduardo L. Holmberg, que el mundo no es un reloj. Hubiera podido decirle que el hombre y todos los demás seres se han formado solos y que dios nada hizo porque nunca existió. Hubiera hablado así, y probablemente no habrían podido ponerse de acuerdo el deista y el otro, pero no hubiera habido confusión.

La naturaleza es un conjunto de fuerzas que obran ciegamente según la ley de causas y efectos. La naturaleza no sigue ningún plan, no manifiesta horror ni preferencia a cosa ninguna; y como son muchas las causas que obran y todas ellas están más o menos relacionadas entre sí, convirtiéndose en seguida cada efecto en causa de otros efectos, la acción de las fuerzas ciegas de la naturaleza basta para explicar todo lo existente, como que de ellas es el resultado actual.

Muchos hechos curiosos, entre ellos las extrañas costumbres de algunos animales y sus curiosos instintos los atribuyen algunos, entre ellos Marcos Sastre, en su Temple Argentino, a la intervención de un ser inteligente, creador y director; pero esta hipótesis no es necesaria para la explicación de esos hechos: el ambiente y su influencia, la herencia, la adaptación y la selección, bastan para explicarlos plenamente. Los seres que no pudieron adaptarse al ambiente en que vivían y tampoco pudieron adaptarlo sucumbieron y su cría se perdió.

Los otros se adaptaron cada cual a su manera evolucionando siempre hasta llegar a tener la forma, las costumbres y los instintos que sorprenden por lo raros y curiosos que algunos son.

Con este modo de expresarse quizás pierda algo la belleza de la forma literaria, pero gana la claridad que es lo más importante. Es pues, conveniente que los materialistas nos expresemos así abandonando el sentido figurado a los literatos.

Nemo Nihil.

La ley de «Defensa Social», producto de la violencia reaccionaria, nos parece un vidrio de escaparate donde se exhibe la espada del dictador. Una piedra es entonces, el argumento sonoro e irrebatiible... ¡Y quedará el marco solo!... La democracia.

Cuadros bonaerenses

Era una calurosa noche de verano. En un semicírculo arenoso que forma el ángulo N. E. de la Plaza del Congreso y sentados en los bancos que en número de siete u ocho, circundan el lugar citado, descansaban gran cantidad de hombres de diferentes edades; su gran mayoría se componía de individuos que vestían humildísima indumentaria y cuyas caras pobladas por espesas y crecidas barbas daban un carácter más márcado aún de la miseria que tras sí arrastraban con todo el peso de los dolores y sinsabores que ella trae aparejados.

Habían dado ya las dos de la madrugada, y los que estaban en los bancos no se movían; seguramente que como yo no tendrían cama ni techo donde guarecerse y poder descansar aquella noche.

Los contemplaba uno por uno detenidamente; y en mi mente se forjaba la historia de cada uno de aquellos individuos.

Frente a mí, hay un joven que parece avergonzarse de que los demás lo vean dormir en una plaza, y aunque los ojos continuamente se le cerraban a cada instante exteriorizando su cansancio y su fatiga, el procuraba y ponía gran empeño en disimularlo, y cada vez que esto sucedía se incorporaba en el banco haciendo mil movimientos, sacando y poniéndose el sombrero, para ahuyentar el sueño que pérfido y cargoso lo molestaba.

En otro banco más separado hay tres individuos de edad ya madura, que en su abismática postura parecen meditar recordando toda una vida llena de privaciones; yo también medito sobre ellos; y veo tres vidas que quizás han contribuído, dejando toda su savia, fomentando esas grandes fortunas inútiles en la mayoría de sus poseedores, mientras se ven ahora arrojados a la miseria por culpa de la sociedad que permite opriman ferozmente al hombre y luego se le eche a la calle como desperdicio inservible que a la mañana siguiente el basurero recoge. Son tres blanquecinas cabezas que cual si fueran en demasía pesadas, restan erguidas un instante para tambolearse luego y caer por fin sobre el pecho acompasadas unas con otras.

En otro banco y completamente dormido, hay otro viejo, su pobre vestido se compone de unos miserables y grasientos trapos que en sus buenos tiempos habrán sido un traje, pero hoy está tan roto que, por diferentes partes deja entrever el enflaquecido cuerpo de su poseedor. Otro mártir. Otro hombre que ha luchado durante toda su vida por la maldita existencia, y que la suya habrá sido también llena de privaciones y martirios, sudando sangre en fábricas o talleres y sintiendo aun más de cuatro veces la angurria del tirano sacudir sus carnes flageladas y consumidas por el abrumador trabajo que lo ha envejecido. Y ¿para qué? Para verse luego reducido a la última miseria, durmiendo en el banco de una plaza; pero, ¡oh ironía! ni

esto. En lo mejor de su sueño pasa un vigilante guardador del orden y en malos modos le obliga a levantarse, para que no se duerma. Se levanta el pobre viejo con su diminuto cuerpo sobre las delgadas piernas y en pasos inseguros a causa del sueño y la debilidad se aleja de la plaza renegando de su suerte. Siento una oleada de sangre subírseme a la cara y crispando los puños levántome maquinalmente y me alejo de aquel sitio...

Al enfrentar la Avenida de Mayo cruza ante mí, un automóvil que lleva cuatro jóvenes elegantemente vestidos, pero en extremo borrachos, y con una botella de cerveza cada uno en la mano, gritando desaforadamente mientras el automóvil en vertiginosa carrera se aleja dejando trás sí dolor, miseria humana...

R. Muntada.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Pide a los lectores de LA PROTESTA, recorten los manifiestos y los fijen en las paredes.

Se recolectan firmas para edictar de nuevo el artículo que ha motivado el proceso, en manifestación de solidaridad.

Los compañeros del interior podrán firmar en las listas que se remitirán con ese propósito.

En la LA PROTESTA, se insertará un cupón a objeto de que sea remitido al tribunal haciendo constar la protesta contra la condena y pidiendo la absolución inmediata de los procesados.

El Secretario.

SECCION DOCTRINARIA

EL DIOS HOMBRE

Las religiones todas han tenido por base el misterio de unas divinidades que generalmente han tenido nombres distintos, pero que en el fondo todas han sido y son iguales. Todos los innúmeros dioses hanse disputado la supremacia sobre sus contrarios, y mutuamente hanse imputado unos a otros crímenes de todo linaje, inmoralidades, latrocinios y hechos, en fin, de todo género que hayan tendido a desprestigiarse y hacerse aborrecibles, por cuanto claramente se ha podido deducir que todos los dioses que a sí mismos se declaraban superiores a los otros, adolecían de los mismos vicios de que acusaban a sus rivales.

Los falsarios religiosos, cuando no se han impuesto por el terror de la hoguera, el potro o la estatua, han recurrido al misterio para sostener la fe de las multitudes ignorantes, sin comprender que el misterio se esfuma ante la ciencia y el análisis depurativo de las causas que mantienen el equilibrio de la vida universal, sin la intervención de dioses que forjó la ambición de los unos y admitió la estúpida credulidad de los otros; y que la fe desaparece en el momento que entra el cerebro en funciones y hace una investigación objetiva del sujeto u objeto que inspira la fe.

Los dioses, pues, que la imaginación calenturienta de la humanidad en su infancia creó y que han servido al triple objeto de sus explotadores, teniendo una finalidad política, social y religiosa, pero formando un trío que solo ha tendido a esclavizar y dominar a la especie, han muerto y solo quedan sus sombras vaporosas y espectrales, que en vano intentan resucitar un pasado ignominioso.

Las religiones han intentado centralizar en sus manos toda la vida colectiva de los pueblos, anulando la iniciativa individual, y en su descomposición interior se han desmoralizado, llevando a los más grandes excesos, y cuando las multitudes ignorantes se han escandalizado a pesar de su acendrada fe, los representantes de estas religiones han hecho a sus dioses cómplices y autores de sus grandes crímenes.

Tal conducta no podía menos de dar como resultado la muerte de los fetiches que se han alzado más o menos omnipotentes en los altares donde se quemaba el incienso y la mirra en su loa, y al mismo tiempo que las preces se elevaban, corría la sangre de las víctimas bárbaramente inmoladas al furor sanguinario de estas divinidades perversas.

Los dioses han muerto y en su lugar se alza el Dios verdad; el Dios hombre; el Dios único, que crea, que destruye, que pone a su servicio las fuerzas naturales, que rige los destinos de la especie humana, que ejerce la tiranía, que sufre la esclavitud, que lucha por la libertad, que enriquece y embellece la vida, que fomenta la religión destructora de los odios brutales, que alimenta la idealidad hermosa del amor fraternitario y humano, que lo hace todo; en fin, el Dios hombre, ese es el «ser supremo» y superior que existe, ese es el Dios de sí mismo.

José Arranz.

La voz de la prensa

"La Protesta" de Buenos Aires

Hemos recibido después de un intérvalo de unos ocho días LA PROTESTA campeón anarquista que cuenta hasta la presente, infinidad de persecuciones, allanamientos e incendios por parte de la perra policía que ejerce el papel chacalesco de arrasar con todo lo que no se humille a sus pies.

El 14 del pasado fué asaltada la imprenta por miembros de la banda de asesinos que acaudilla el famoso hidrófobo Foppiano, y presos los incansables compañeros que allí se encontraban, entre ellos Antilli y Barrera.

El motivo no lo busquemos, no existe, Antillí publicó un artículo titulado «Radowisky» que según la policía incurría en delito a la draconiana ley de defensa social. ¡Qué sarcasmo!, un país como la Argentina que se tilda de libre y democrático, sustente semejantes leyes como la de defensa social y Residencia, que son un insulto a la civilización, y un retardo al progreso en general.

Estamos seguros que si volviera el grave repúblico Sarmiento, los arrojaría a puntapies a todos los jesuitas de levita que han falseado el principio democrático que un día estableció.

Estas cortas líneas sirvan para alentar en la lucha emprendida contra todas las injusticias sociales, al mismo tiempo reciba de nuestra parte un voto de aplauso el incansable heraldo, que se ha sabido distinguirse siempre en todos los momentos agudos de la lucha. Con LA PROTESTA, seguirán temblando siempre los sifilíticos de la burguesía, de esta burguesía de enclenques, que quieren en peno siglo XX de las libertades y la civilización hacer reaparecer aquellos tiempos del feudalismo, que ya pasaron para no volver más.

Aquí en Chile, con o sin leyes draconianas también se nos persigue y encarcela a los que tenemos la franqueza de decir bien alto: «viva la anarquía».

Es necesario otro San Martín, que empuñe la espada y liberte de el continente a otro tanta esclavitud.

Adelante siempre.

«La Batalla», Santiago de Chile.

MOVIMIENTO OBRERO

Nueva sociedad de picapedreros

No nos toma de sorpresa que una parte de los obreros canteristas de Tandil, descontentos con la actuación de la C. O. R. A., en el último conflicto hayan dado por constituída una nueva sociedad de resistencia. La esperábamos como cosa inevitable. Constatando ese descontento, se nos anunciaba una división entre los obreros canteristas; varias veces nos llegaron cartas donde se nos contaban cosas turbias, oscuras, de la camarilla sindicalista. Como consecuencia de eso, la sección Cerro Sotuyo se declaró autónoma.

No nos toma, pues, de sorpresa la constitución de esa sociedad, como no nos tomaría tampoco de sorpresa que la antigua sociedad se retirara de la Cofradía de San Lolito y Cía.

Pero, según manifiesto que nos remite, hemos quedado anonadados. Los componentes de la antigua sociedad se retiraron de ella por encontrarla deficiente y forman otra que ¡vamos! mejor hubiera sido no abandonar la otra, y no dividir por dividir causando verdaderos estragos en el gremio.

Veamos las «bases» de esta nueva sociedad:

«Nuestra organización ha de ser reglamentada de forma que dentro de ella el obrero encuentre el apoyo para defenderse del patrón por medio de la huelga y para poder sostenerse en ésta con la creación de lo que llamaremos el seguro de la familia para los que crearemos pronto y eficaz socorro, sin olvidar el seguro de accidentes del trabajo del que haremos responsable sólo al patrón y al que procuraremos asociar con nosotros para la creación de cooperativas de consumos y también las de producción, sacando así de nuestro trabajo el mejor producto posible.»

Esto es el colmo; un verdadero «salto atrás» de la organización, un sindicato que no tiene mucho que envidiar al sindicato amarillo patronal.

No conocemos ni a los organizadores de la antigua ni de la actual sociedad de resistencia; nuestra opinión en este caso, es neutral en absoluto. Tenemos por entendido que si en la sociedad de Picapedreros había algo de malo, era preciso atacarlo, eliminarlo, purificar ese ambiente por obra de camaradas capacitados en la lucha obrera verdaderamente amplia; pero retrogradar al estado de las primitivas organizaciones, es sencillamente una aberración cuando no un crimen.

Comprendemos esos tumbos: según especifica el manifiesto, esta sociedad cuenta con el personal de las canteras que trabajaron durante la última huelga.

Estas son las impresiones y opiniones que nos han venido a la mente y que al correr de la pluma escribimos.

Como ignoramos en absoluto lo que está pasando entre los canteristas de Tandil nos trasladamos a los camaradas sinceros de aquella localidad para que en nombre de la verdad y en bien de la organización obrera se pongan las cosas en su lugar, aun cuando haya que revolver mucho fango.

En caso contrario, como estamos especialmente interesados en que se haga luz en este asunto, enviaremos al terreno de los hechos un delegado.

Esperamos poder informar ampliamente a los lectores para que sepan cuáles son los verdaderos adversarios de la clase obrera y sepan los organismos obreros del país qué actitud deben asumir frente al uno como al otro sindicato. Puede, después de todo, que ambos estén equivocados.

Huelga de caldereros

Los obreros caldereros que trabajan en los talleres de Ferro-Onetto, barrio Piñeiro; y los del taller de Badaraco, se han declarado en huelga.

El conflicto en el primer taller se produjo debido a que los patrones han acordado trabajar junto con los oficiales. Estos, que tienen su delicadeza, se niegan a tener ese contacto repulsivo en demasía y han intimado a sus burgueses que abandonen esa actitud y dejen esas vacantes que ellos ocupan para los múltiples desocupados que existen en el gremio.

Los patrones están que arden de indignación; sostienen como argumento de peso, que ellos, como patrones, son dueños de hacer lo que quieren en su casa los obreros, que no son más que dueños de su dignidad, sostienen que tienen derecho a que ésta no sea pisoteada.

En consecuencia, han planteado a sus patrones ese dilema: o abandonan éstos el trabajo o lo abandonan ellos. Y lo abandonaron en masa en vista de la negativa patronal.

Estos señores se han apresurado a presentarse a la policía de pesquisas denunciando a los más activos.

La Sociedad Patronal Unión Naval parece está dispuesta a boicotear a los huelguistas; éstos se reunirán para ver qué actitud han de asumir frente a estos señores.

El taller Badaraco se ha declarado en huelga por haber el burgués despedido a tres obreros.

Los huelguistas exigen como condición única para volver al trabajo que se readmitan los despedidos.

La sociedad de resistencia recomienda al gremio no vayan a traicionar esos movimientos.

F. O. R. A.

El C. F. se reune hoy viernes a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se tratará sobre la partida de los delegados y otros asuntos urgentes.

El mitin del domingo

La Sociedad de Conductores de Carros, se solidariza con el mitin del domingo 28 y recomienda concurran los conductores a él.

La Comisión.

Panaderos de Bahia Blanca

Teniendo esta sociedad el fin de interesar al proletariado de la localidad en todo lo que atañe al movimiento obrero internacional, pedimos a todos los Centros y Sociedades gremiales que editen periódicos y revistas, nos remitan un ejemplar para la mesa de lectura, como igualmente los folletos que editen.

Asimismo pedimos a todos los camaradas y Bibliotecas constituídas nos remitan las obras que tengan disponibles para la biblioteca a inaugurarse próximamente.

Creemos en esta forma cooperar a la gran obra emancipadora en que estamos empeñados.

Se pide a la prensa internacional la reproducción de este pedido.

Remitase a la dirección siguiente: calle Dorrego 460.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Se invita a los compañeros de Avellaneda y Piñeyro a la reunión que se efectuará el viernes 26 en el local general Domínguez 829.

Se tratarán asuntos de interés para el gremio.

Obreros zapateros

La comisión se reune esta noche a las 8 p. m., en Humberto I 2200.

El Secretario.

Picapedreros y graniteros

Efectúan asamblea extraordinaria el viernes 26 a las 8 p. m., en el local Méjico 2070.

Se tratará la siguiente orden del día: acta, correspondencia; declaración de la comisión mandada al Tandil; adherirse si o no a la confederación; asunto libreta, y varios.

Se recomienda al gremio no deje de concurrir a esta asamblea.

A los obreros electricistas

El compañero cobrador de esta sociedad comunica a sus asociados que por haber estado preso, tuvo que interrumpir su cobranza, al reanudarla, pide a los que adeuden las mensualidades atrasadas, dejen el importe en sus domicilios.

El lunes recorrerá Flores y Caballito y el viernes y sábado por Boca y Barracas.

Solidaridad a los ladrilleros

La sociedad Conductores de Carros de la Capital, recomienda al gremio en general, se abstenga de transportar leña, carbonilla, etc., como igualmente cargar en los hornos de ladrillos que aun no han firmado el pliego de condiciones presentado por la Sociedad de Ladrilleros, de común acuerdo con otro presentado por esta sociedad.

Todo compañero que quiera saber los hornos que han firmado, pasen por el local Montes de Oca 1672 y R. L. Falcón 2371, donde se les informará.

Federación del calzado

Pide a todas las sociedades obreras, así como a los Centros de estudios sociales que editen periódicos quieran enviarnos un número de cada ejemplar que publiquen, para nuestra mesa de lectura, y así poder hacer nuestro canje del periódico que publicamos. Al mismo tiempo se pide a las sociedades del interior así como a las del exterior, quieran enviarnos su dirección, para poder mantener correspondencia y mandarles el periódico. Las correspondencias, pueden enviarlas a nombre del secretario de la Federación Obrera de Calzado, calle Humberto I 2200.

Obreros zapateros

La comisión administrativa de la S. de R. Obreros Zapateros, nos comunica que los obreros de la casa Barceló situada en Maza 1130, se han declarado en huelga, por no aceptar la rebaja de cuarenta centavos por par.

Pide a los compañeros del gremio no vayan a traicionar el movimiento.

S. de R. Oficios Varios 1°. de Mayo

Bell Ville

Con un fuerte núcleo de trabajadores dispuestos a dar sus energías en pro de la emancipación humana, se ha reorganizado esta sociedad de resistencia que otrora fuera un fuerte baluarte para la lucha, y punto de concentración de toda la juventud avanzada de Bell Ville.

Al volver de nuevo a ocupar su puesto envía un saludo a todas las que como ella luchan por el advenimiento de días mejores para la especie; haciéndolo extensivo a los camaradas Antillí y Barrera, víctimas de la monstruosa ley del centenario.

Pide a todas las sociedades y centros de propaganda le remitan periódicos y folletos.

El Comité de Agitación pro Antillí, Barrera y González

Un núcleo amigo de los presos, animados por el deseo de darle vuelo a la agitación que se ha iniciado en pro de la libertad de esos camaradas, ha constituído el comité que ya empieza a trabajar. Por lo pronto ha lanzado a la circulación el importante manifiesto que transcribimos en otro lugar en forma que pueda ser utilizado igual que el otro manifiesto de la F. O. L. B. a los efectos de intensificar la propaganda.

Con la acción y actividad del comité pro Antillí, Barrera y González, la guerra que hemos declarado a las leyes que infaman las ideas, toma el carácter extensivo que servirá para que el ataque sea más recio y demoledor.

Contra las leyes de excepción seamos también excepcionalmente rebeldes camaradas!

A trabajar.

NOTA. — El comité ruega a los compañeros hagan subcomités seccionales. De LA PROTESTA pueden retirar manifiestos.

NOTAS VARIAS

Sobre una iniciativa

La idea de formar un «Comité pro necesitados», no podía haber sido más oportuna, dadas las dificultades económicas porque hoy atraviesan los trabajadores de la Argentina a causa de la continua escasez de trabajo, en este país de «libertad» y «abundancia» y donde hay, según la prensa burguesa, trabajo a «patadas».

Hoy, la miseria en la Argentina, es tan real, que el más miope puede verla sin grandes esfuerzos, con sólo ver la caravana de desocupados que se pasea por las calles de Buenos Aires y demás ciudades del interior, o simplemente, consultando a muchos obreros y padres de familia, que, a pesar de su buena voluntad para el trabajo, no encuentran quien alquile sus brazos para llevar a su mujer y a sus hijos un pedazo más de pan...

No somos «adivinos», y sin embargo, nos parece que, dadas las circunstancias especiales en que se encuentra el comercio y la industria en general, vamos a estar de crisis permanente, hasta tanto no se «normaliec la cosa». Y, hasta que eso llegue, ¡tenemos tiempo de reventar!...

Hagamos, entonces, práctica, esa obra de verdadera solidaridad anarquista, fórmese ese comité, y manos a la obra, que las cosas nobles y buenas, jamás caen en el vacío! De acuerdo, pues, compañeros; y si en algo puede ser útil mi modesta cooperación, desde ya, cuenten con ella.

Manuel Suarez.

Cuadro Luz y Vida

Balance general de la función realizada a beneficio del diario LA PROTESTA.

Salidas:

Salón, 150.00; música, 20.00; imprenta, 30.00; utilero, 5.00; derecho de autor, 5.00; peluquero, 10.00; 8 libretas, 6.00; papel sellado para permiso, 1.00; gastos varios, 7.00; apuntador, 3.00.—Total de salidas, 247.10.

Entradas:

353 asientos a 0.50 centavos, 176.50; 281 entradas a función a 0.50 centavos, 140.50; 70 entradas a baile a 0.50 centavos, 35.00.—Total de entradas, 352.00. Salidas, 247.10; superavit, 104.90.

Recomienda a todos los compañeros que tengan talonarios de la rifa a beneficio de La Liga Racionalista, que este centro ha puesto en circulación, se sirvan devolverlos a la brevedad posible para arreglar el Balance.

Cita a todos sus componentes para la reunión del día 29 del corriente. Siendo de suma importancia los asuntos a tratar. Ser uega puntual asistencia.

El Secretario.

Oficios Varios de Piñeiro

Se les comunica a los compañeros de Avellaneda que piensan realizar una función, conferencia y baile, a total beneficio de LA PROTESTA en el Salón Teatro «Los Hermanos de Barrio Piñeiro», se les desea hablar por asunto relacionado con dicha función en la Secretaría de la Sociedad de Oficios Varios. calle Domínguez 829 el martes próximo a las 8 p. m.

Manifiestos

Los que quieran ayudar en la campaña de agitación contra las leyes sociales, repartiendo o pegando manifiestos para el mitin del domingo de la F. O. L. B., y del Comité pro Antillí, Barrera y González, pueden pasar por la administración de LA PROTESTA a retirarlos a cualquier hora del día.

Recomendamos, asimismo, a los lectores de LA PROTESTA que recorten las páginas donde ambos están publicados y los fijen en las calles lo más profusamente posible.

¡Actividad, pedimos a todos!

Liga de Educación Racionalista

Esta institución ha organizado una serie de lecturas populares todos los martes a las 8 p. m., que se realizarán en el local de esta institución, calle Alsina, 1565, a cargo del señor J. Zimermann, las que versará sobre varios temas.

De Montevideo

El día 4 de Enero tendrá lugar una interesante fiesta campestre a beneficio de la Liga Racional de la Infancia, en la pintoresca quinta de la calle Larrañaga y Avenida General Flores.

La variedad del programa y el fin que persiguen los organizadores de esta fiesta, dan por descontado un éxito seguro.

Comité Pro presos

Comunica haber recibido de la Sociedad Oficios varios de Berazategui la cantidad de 200 pesos como donación acordada en su última asamblea.

Este comité, a propósito de relacionarse con todas las sociedades gremiales existentes en la capital e interior de la República, desea obtener sus domicilios, y a cuyo efecto invita a las sociedades que así lo deseen, a que nos envíen a nombre del comité Méjico 2070, Buenos Aires.

El secretario,

Emilio Huertas.

Conferencia postergada

La sociedad Mecánicos y Anexos de Boca y Barracas, ha resuelto suspender la conferencia que tenía anunciada para el domingo 28 del corriente contra las leyes de represión, en atención a que la F. O. L. B., efectúa un mitin para esa fecha con el mismo fin.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que desean números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Centro E. S. "Lo que queremos", Rosario

Avisa a las sociedades obreras y demás centros libertarios, que ha organizado una velada y conferencia para el 14 de febrero de 1914, y solicita la cooperación rogándoles al mismo tiempo, que no organicen funciones para esa fecha, a fin de no malograr el éxito.

Al mismo tiempo invita a sus componentes a la reunión que se efectuará en el local de su secretaría el domingo 21 del corriente.

El Secetario.

Obreros Panaderos

Invita al compañero Duce para que lo más pronto posible pase por la secretaría de esta sociedad a rendir cuentas Humberto I 2200, notificándole que en caso contrario se obrará en consecuencia.

Por la Comisión, Pascual Corti.

Nota.—Ponemos en conocimiento del gremio, que el compañero Sampere, ha respondido al llamado que se le hiciera, abonando la cantidad de dieciocho pesos que adeudaba.

Notas administrativas

Correspondencia

Luján, D. B. Recibimos, 12.—; por suscripciones, 6.75, y por donaciones 5.25. Enviamos diario.

Paraná, F. Zapata. — Recibida carta. Cambiaremos dirección.

Corrientes, A. S. Anotamos cambios y nuevos suscriptores.

La Banda, L. P. Vieta. Al suscriptor Floris se le envía siempre.

Ramallo, G. M. Recibimos, 10.—: por libros, 7.30 y por donación, 2.70.

Zárate. B. C. Recibimos, 3.— por suscripción.

Quemú-Quemú, F. M. — Recibimos 1.50 por suscripción.

Rosario, Comité «La Protesta».— De lo que indica la suya ya hemos acusado recibo. Escribiré.

Tucumán, J. M. — Recibimos 3.— por suscripción.

A los suscriptores de Montevideo

Por ausentarse de este punto el agente de LA PROTESTA, compañero Julio Giambastiani, comunicamos a los compañeros y suscriptores que ha quedado como nuevo agente del diario el compañero Arturo Pampín, calle Miguelete 1964, al que deberán dirigirse en lo sucesivo para todo lo relacionado con el mismo.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia 3113, a nombre de A. Milani.

Manifestación de protesta

Organizada por la F. O. L. B.

Contra las leyes Social y de Residencia

El Domingo 28 de Diciembre

AL PUEBLO DE LA CAPITAL

¡Compañeros! La F. O. L. B., representación y fuerza de la organización obrera de la capital, de acuerdo con la Federación Obrera Regional Argentina, que extiende su acción hasta el otro lado de las fronteras; de acuerdo con "La Protesta", que es la voz, el pensamiento, el ideal, la orientación de esta misma acción emancipadora,—quiere sintetizar su campaña contra la ley de Defensa Social, y la de Residencia,—exteriorizando la voluntad, el pensamiento del pueblo, todo, que ha sido colocado bajo el dominio absolutista de la policía, a la que se le ha dado amplios poderes para suprimir las libertades, los derechos y todo aquello que es el aliento de vida ciudadana en cualquier régimen político.

Frente a la ley que sanciona el abuso, que lo autoriza; de la policía que lo ejecuta, atropellando a mansalva, los individuos, los hogares, los diarios y bibliotecas; del Parlamento que legisla, que hace presupuestos, paga el militar, el fraile y el esbirro; frente a las cárceles, donde se ahoga la voz de nuestros compañeros más queridos, sepultándolos vivos bajo el peso de bárbaras condenas; frente a la arbitrariedad hecha sistema, manifestemos a gritos el descontento.

Porque cuando se nos destruye el hogar, la familia; se nos queman los diarios y bibliotecas y se cierran las puertas de todo centro de cultura intelectual, debemos interpretarla como una incitación a la lucha franca, a la rebeldía efectiva de la calle, de la plaza pública, donde se educan las multitudes en el uso de la libertad y la comunidad de sentimientos.

TRABAJADORES:

Por la dignidad de productores, por la conciencia solidaria tantas veces puesta a prueba en pro de los que caen en la lucha despejándonos los obstáculos; por los presos, por su libertad, por la derogación de esas leyes malvadas—como las intenciones de los que las confeccionaron,—pongámosnos de pie, resueltamente hagamos una jornada de justificación. Afirmemos nuestras aspiraciones libertarias.

El día de la manifestación todos, como una ola, llenemos las calles, inundemos la plaza, hagamos formidable protesta contra la política argentina!

Ensanchemos los pechos, levantemos los espíritus, y arrojemos el anatema a flor de labios.

Contra la ley! A desarmar la tiranía. Compañeros, todos a la cita!

Punto de reunión: Plaza Constitución, a las 2 p. m. Desde allí partirá la columna, siguiendo hasta el Paseo Colón, en donde hablarán los camaradas: Albino Dardo López, Florentino Giribaldi, Justo García, B. Velázquez Mansilla y otros.

Anarquistas, por vuestro ideal! Trabajadores, en defensa de vuestra organización! Pueblo, por la soberanía que te niegan! Todos a la manifestación!

El consejo local de la F. O. L. B.

Buenos Aires, diciembre 16 de 1913.

A los suscriptores de Rosario

Hacemos saber por esta nota a los suscriptores morosos de esta localidad, que este comité, de acuerdo con la administración del diario, suspenderá el envío del mismo, a todos aquellos que para fin de año, salvo fuerzas mayores, no estén al corriente con el pago de sus suscripciones.

Quedan avisados.

El Comité «La Protesta».

Avisos varios

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Se encuentra en exhibición en la librería de la calle Independencia 2231, el almohadón de raso pintado, que se rifará con el 15 por 100 a beneficio del Comité pro Antilli y Barrera.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2231, e Independencia 3113.

El día del sorteo, se avisará por este diario.

Número almanaque de La Antorcha

Colaboraciones de Angel D'Ambra, Fernando del Intento, Mercedes Gauna, Anselmo González, J. Emiliano Carulla, Sourcano D'Ore, José M. Bosch, Emilio V. Santolaria, Alfonso Grijalvo, Emilio Gante, Angel Pumarega, Vicente A. Salaverri, Tato Lorenzo, Jean Boul, Federico A. Gutiérrez, R. de Castillo Moreno, Albino Dardo López, Bautista V. Mansilla, F. Giribaldi, Víctor Delfino y otros. Dibujos de Speroni, Macaya y otros.

Redacción y Administración: Alsina número 1565.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisa.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 40.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Avisos varios

El compañero C. Casarenco de Serodino (F. C. C. A.), establecido con un pequeño negocio de café y cinematógrafo, desea venderlo, donando del importe que saque de la venta, el 30 por 100 a beneficio de LA PROTESTA y el 20 por 100 a la «Liga de E. Racionalista».

Según nos comunica, las existencias que hay en el negocio, serán de unos 2.800 pesos. En caso de haber algún compañero interesado, puede solicitar más datos al arriba indicado.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (35)

Margarita Audoux

María - Clara

HASTA MAÑANA

Pasó el verano, después, el otoño, y a pesar del mal tiempo de diciembre, no nos podíamos decidir a abandonar la casa de la colina.

Enrique llevaba algunos libros que leíamos sentados en las rodajas de árbol de la pieza que daba al jardín. Yo volvía al cortijo cuando llegaba la noche, y Adela, que creía que yo venía del baile de la aldea, se admiraba siempre de mi aspecto triste.

Enrique venía casi todos los días a Villevieille. Le sentía cuando aun estaba lejos; cabalgaba sin riendas ni silla en una gran yegua blanca que trotaba penosamente, la cual le conducía atravesando las labores y los senderos. Era una bestia paciente y dulce. Su amo la dejaba en libertad en el patio, mientras entraba a dar los buenos días a la señora Alphonse. En cuanto le sentía el señor Alphonse, entraba él también a la pieza de la ropa.

Los dos hablaban del mejoramiento de las tierras o de las personas conocidas de ambos; pero en la conversación siempre había una palabra o un giro que llegaba hasta mí como el pensamiento visible de Enrique.

Algunas veces me encontraba con la mirada del señor Alphonse y no siempre podía evitar ruborizarme.

Una tarde en que Enrique entraba muy sonriente, le gritó el señor Alphonse:

¿No sabes? He vendido la casa de la colina.

Los dos hombres se miraron; se pusieron ambos tan pálidos, que temí verlos morir ahí mismo. Después el señor Alphonse se levantó de la silla para adosarse junto a la chimenea, en tanto que Enrique empujaba la puerta sin lograr cerrarla.

La señora Alphonse dejó su tejido sobre las rodillas, y dijo como si repitiese una lección:

—Esa casa no servía para nada, y yo estoy muy contenta de que se haya vendido.

Enrique Deslois vino a sentarse sobre la mesa, tan cerca de mí que habría podido tocarme. Dijo con voz bastante firme:

Lamento que la haya vendido sin haberme hablado, porque yo tenía la intención de comprarla.

Mr. Alphonse se retorció como un gusano. Hacía esfuerzos para reir a carcajadas, y decía a través de la risa:

—¡Comprarla, comprarla; pero ¿qué habría hecho con ella?

Enrique pasó la mano sobre el respaldo de mi silla y respondió:

—La habría habitado como Juan Rouge.

El señor Alphonse se puso a dar paseos por delante de la chimenea; la cara se le hab[illegible] de un color amarillo terroso, tenía las manos en los bolsillos de su pantalón, y sus pies se levantaban tan rápidos que se hubiera dicho que los alzaba con un cordelito que tendría en cada mano.

Después vino a apoyarse en la mesa frente a nosotros, y mirándonos alternativamente con ojos que le relumbraban, dijo imprimiendo a todo su busto un movimiento hacia adelante:

—¡Bueno, pues! La he vendido y por lo tanto todo ha concluído.

Durante el silencio que se sucedió, se oyó que la yegua blanca escarbaba el suelo con su casco, como llamando a su amo.

Enrique se dirigió hacia la puerta; después se volvió hacia mí para recoger mi labor que se había desprendido de mis manos, sin que yo hubiese dado cuenta.

Abrazó a su hermana, y, antes de partir, dijo, contemplándome:

—Hasta mañana.

LA MADRE

Al día siguiente en la mañana, fué la señora Deslois quien vino a la ropería. Se llegó derecho hacia mí profiriendo palabras insultantes.

Pero el señor Alphonse la hizo callar con un gesto seco, después, dirigiéndose a mí, me dijo endulzando la voz:

—La señora Alphonse, me encarga decirle que desea conservarla en la casa. Pero desea que de hoy en adelante vaya a misa con nosotros.

Procuró sonreir y agregó:

—Vd. hará el camino en coche.

Esta era la primera vez que me hablaba directamente. Su voz me pareció algo velada, como si experimentara cierta molestia al decirme estas cosas.

Yo no sé por qué me parecía que la señora Alphonse no había dicho nada y que el marido mentía. Además en ese momento, se parecía de tal modo a la superiora que no pude resistir al deseo de desafiarle.

Contesté que no gustaba ir en coche, y que seguiría yendo a Sainte-Montagne.

El señor Alphonse se mordió el labio inferior.

En ese momento, la señora Deslois avanzó amenazadora, tratándome de insolente. Repetía esta palabra, como si no encontrara ninguna otra.

Gritaba cada vez más fuerte, y pronto perdió toda mesura. Lo blanco de los ojos se le puso rojo, y levantó la mano para golpearme.

Yo retrocedí rápidamente, colocándome detrás de la silla. La señora Deslois tropezó en la silla que dió vuelta y tuvo que apoyarse en la mesa para no caer.

Sus gritos roncos me asustaban.

Quise salir de la ropería; pero el señor Alphonse se había colocado delante de la puerta como para custodiarla; y yo volví a quedar frente a la señora Deslois, del otro lado de la mesa.

Hablaba ahora con voz ahogada. Decía palabras, cuyo sentido se me escapaba. Sólo les encontraba un olor insoportable. Se detuvo después de gritarme con todas sus fuerzas:

(Continuará)